

se atreverá á servir en platos, los melocotones, las cerezas y otras frutas cuando pueden tomarse del árbol mismo?

¡El árbol es tan pequeño y tan cargado de fruto! Se puede colocar cerca de cada convidado un melocotonero, de una altura apenas de veinte y cinco á treinta centímetros, llevando por término medio de tres á cinco frutos.

Servir con el mismo árbol la fruta, constituye una idea muy seductora que no hay duda será muy apreciada por todos. Por otra parte: los aficionados verán cada día desarrollarse el fruto á sus propios ojos y este cultivo no dejará de servir para los desocupados. En cuanto al secreto de los árboles frutales enanos, es fácil revelarlo. Basta plantar en un tiesto un árbol joven cortándole todas las principales raíces dejándole no más que las cabelludas con las cuales se alimenta y nutre, bastándole para su completo desarrollo. La poda de las raíces apresura la fructificación y desarrolla la fertilidad del árbol.

Este nuevo cultivo queda definido en tres palabras, prontitud, facilidad y gusto.

Traducido de *L' Art del pagés*.

EN LA BODA DE MOS ESTIMATS AMICHS  
DON ANTONI PIÑOL Y D.<sup>a</sup> TERESA BORRELL.

¿No haveu sentit, amichs mèus,  
cantar serafins y àngels?

Donchs avuy allà en lo cel  
se sentia: ¡Hossanna! ¡Hossanna!

Y es perquè en no més un cor  
heu encabít dues ànimes,  
dos esperits que à son Déu  
han textit fresca garlanda,  
garnalda d' hermoses flors  
regades per la fé sancta,  
per la fé que ni un moment  
vos ha deixat á vosaltres.

¡Quí pogués béure en la font,  
amichs mèus, que beheu are!  
No es aigua lo que beheu  
sinó mel ben regalada,  
¡la mel dolça del amor  
que tant poch poden gosarla!  
L' amor vos ha coronat,  
l' amor os ha dat ses ales,  
l' amor vos portará al cel...

Amichs mèus ¡Hossanna! ¡Hossanna!

CLAUDI OMAR Y BARRERA.

Barcelona 17 Febrer 1883.

DE LA FLOR.

No vamos á ocuparnos en este sencillo trabajo de este importantísimo órgano de las plantas bajo un punto de vista puramente ideal para descubrir los encantos y la poesía que en sí encierran las flores; pues esto nos llevaría á hacer una serie de consideraciones que no creemos oportunas en este momento, ya que nuestro propósito es describir técnicamente este órgano para que, una vez conocido, podamos ocuparnos de una de las funciones más importantes que realiza, cual es la fecundación, lo cual será objeto de otro artículo.

La flor es un conjunto de hojas modificadas, más ó ménos coloradas, de duración efímera, entre las cuales se encierran los órganos sexuales ó fructificadores, indicando el término de la vida de un vegetal en el

punto en que aparecen. En la flor se observan órganos machos y órganos hembras reunidos y agrupados, ó solamente una sola clase de estos órganos, los cuales pueden presentarse desnudos ó acompañados de cubiertas particulares, de manera que un órgano macho ó hembra puede por sí solo constituir una flor.

Con objeto de hacer comprensible la descripción que vamos á hacer de la flor hasta á las personas más legas en la materia, tomaremos, por ejemplo, el hermoso clavel, y analizándolo detenidamente, observaremos cinco hojas delicadas y de color, las cuales se llaman *pétalos*, y salientes de un tubo verde. Este tubo verde es el cáliz, cuyas hojas se llaman *sépalos*, y las cinco hojas de color componen la *corola*, y ésta y aquél reunidos forman la doble cubierta de la flor.

Del centro de la corola salen unos hilos, incoloros, divergentes y encorvados, los cuales descansan en su cuerpo redondeado, colocado en el centro de la flor. En los hilos se observan unas pequeñas glándulas de forma globosa ó estrellada muy delicadas y dispuestas longitudinalmente. El cuerpo redondeado en que descansan los hilos se llama *ovario*, los hilos tienen el nombre de *estilos*, y las glándulas, estigmas. El ovario, el estilo y el estigma forman el órgano hembra de la flor, el cual se llama *pistilo*.

Entre los pétalos y el pistilo se notan algunos filamentos, en cuya parte superior hay unos receptáculos ó saquitos membranosos en forma de bolsa, con varias cavidades, dentro de las cuales está contenido un finísimo polvo fecundante. De modo que esta parte ó partes de flor que constituyen el órgano macho y que se llaman *estambres*, constan, como el pistilo, de tres partes llamadas *filamentos*, *auteras*, que son los saquitos membranosos, y *polen* el polvo fecundante.

Este breve análisis del clavel basta para que nuestros lectores puedan con facilidad observar las partes principales que constituyen una flor; pero como no en todas se presentan estos órganos tan separados como en la que hemos descrito, de aquí que consideremos precisas algunas aclaraciones por las dificultades que se podrían presentar.

Sepan, en primer lugar, que la flor que se presenta con todas éstas partes que hemos hallado en el clavel, se llama *completa* é *incompleta* en caso contrario, diciéndose *apétala* si le falta la corola, y *asépala* si está desprovista de cáliz. Con mayor motivo podemos decir de una flor que es incompleta, cuando no tiene más que un solo órgano sexual, ya sean los estambres ya los pistilos, como sucede al roble, á la palmera, etc.

De las partes principales que componen una flor, hay dos llamadas órganos necesarios, tales son los estambres y pistilos; pues sin estos no puede verificarse la fecundación en los vegetales; y las otras dos, ó sean el cáliz y la corola son órganos protectores, por cuanto sirven para proteger, defender y cubrir á los necesarios, para que puedan realizar las diversas funciones que la naturaleza les ha encomendado. Hay algunos casos en que el estado especial de la corola tiene ahogado el pistilo, por lo cual queda destruida la fructificación y estéril la flor. Estas flores estériles, como las dobles, duran mucho más tiempo que las demás, porque en la época de la fecundación perece casi siempre la corola.

Esta hermosísima parte de los vegetales tiene diversos y variados usos: la perfumería hace de ellas grandes aplicaciones por las aromáticas esencias que despiden; la farma-

cia se apodera de sus virtudes medicinales, y la tintorería de la materia colorante de algunas de ellas; pero es indudable que la mayor y más trascendental de sus funciones es la de fecundar las plantas para reproducir nuevos seres.

GASPAR PAGÉS Y PUIGIPEY.

REVISTA COMERCIAL.

MERCADO DEL DÍA 22 DE FEBRERO.

Precio medio á qué han sido vendidos, en el mercado de esta villa, los artículos que á continuación se expresan:

Trigo. . . . .	19'00	pts.	cuartera.
Mezcladizo. . . . .	15	»	»
Cebada. . . . .	10'00	»	»
Judías (paretanas).. . . .	27'00	»	»
» (dragonas).. . . .	28	»	»
» (ganxet).. . . .	30'00	»	»
» (catalanas) . . . . .	23'00	»	»
» (rénechs). . . . .	32'00	»	»
Garbanzos . . . . .	28	»	»
Maiz. . . . .	14	»	»
Habones. . . . .	15'25	»	»
Habas. . . . .	13'00	»	»
Arbejas. . . . .	20'50	»	»
Patatas. . . . .	7'50	»	quintal.
Paja de trigo. . . . .	3'25	»	»
» de cebada. . . . .	2'50	»	»
Tocino. . . . .	2'06	»	carnicera.
Ganado lanar. . . . .	2'25	»	»
» boyar. . . . .	1'60	»	»
Terneras. . . . .	2	»	»
Vino regular. . . . .	24'25	»	carga.
Huevos. . . . .	1'30	»	docena.

Buen mercado en general, precios sostenidos en todo.

XIOL.

SECCION OFICIAL.

ADMINISTRACION DE CORREOS DE GRANOLLERS.

Cartas no entregadas durante los últimos ocho días por deficiencia de señas.

Núm. 5. D. Pedro Pol y Bosch, Granollers.—Núm. 6.

D. José N., en el manso Pujol, Granollers.—Núm. 7.

D. Isidoro Jané, casa Cors, término de Granollers.

Granollers, 22 de febrero de 1883.—El administrador, Juan Rodriguez Labandera.

Cuerpo de Telégrafos.—Estacion de Granollers.

Quedan abiertas al servicio público las estaciones telegráficas de Lloret de Mar y de Vega; aquélla, en la provincia de Gerona y ésta, en la de Oviedo, en la línea del ferrocarril de Gijón á Sama de Langreo.

Granollers, 22 de febrero de 1883.—El encargado, Juan Rodriguez Labandera.

REGISTRO CIVIL.

Nacimientos y defunciones ocurridas en esta villa desde el día 16 al 22 del actual.

Defunciones:	Nacimientos:
Niños. . . . . 1	Niños. . . . . 1
Niñas. . . . . 1	
Total. . . . . 2	Total. . . . . 1